



Revista Latinoamericana de Psicología

ISSN: 0120-0534

direccion.rlp@konradlorenz.edu.co

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Colombia

Peña Correal, Telmo Eduardo

Eleanor Gibson (1910-2002)

Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 36, núm. 2, 2004, pp. 353-355

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80536213>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ELEANOR GIBSON (1910-2002)

TELMO EDUARDO PEÑA CORREAL
Universidad Nacional de Colombia

Eleanor “Jackie” Gibson (1910-2002) murió el 30 de diciembre de 2002 a la edad de 92 años. Fue una psicóloga experimental que hizo contribuciones importantes al campo de la percepción, el desarrollo infantil y la lectura. Obtuvo su Ph.D. en Psicología Experimental en Yale en 1938 y trabajó con su esposo, James J. Gibson en el Departamento de Psicología de Cornell University desde 1949 hasta su retiro en 1979. Fue una mujer pionera en la psicología en general y en particular en la psicología experimental y aunque trabajó desde 1949 en Cornell sólo en los setenta se le reconoció su “status” de profesor (Keen, 2003). En el campo de la psicología experimental no era frecuente encontrar una mujer que descollara con sus aportes teóricos y experimentales. Probablemente, Eleanor Gibson fue una de las primeras en hacerlo. A pesar de trabajar conjuntamente con su esposo James J. Gibson, uno de los más destacados estudiosos de la percepción, Eleanor sobresalió con luz propia desarrollando una línea de investigación hasta el punto de que algunos de sus hallazgos fundamentales han sido incorporados al patrimonio de la psicología y han sido incluidos en todos los libros de psicología general, como son sus estudios de percepción de profundidad y el uso del instrumento conocido como “abismo visual”.

“Jackie” Gibson escribió muchos libros, entre ellos los más conocidos son “Principios de Aprendizaje y Desarrollo Perceptual” (1969) y “Psicología de la Lectura” que escribió con Harry T. Levin (1978). Fue elegida miembro de la Academia Nacional de Ciencias y obtuvo la Medalla Nacional de Ciencia en 1992. En 1993 tuvo a su cargo la Conferencia Principal de la Convención Anual de la Sociedad Americana de Psicología en Chicago.

Desde el punto de vista personal, Eleanor Gibson fue exigente consigo misma y con los demás, aunque siempre fue una persona que se preocupó por sus estudiantes y les brindó su amistad. Generosa, flexible y dispuesta a tratar a sus estudiantes como académicos independientes, fue un modelo sobresaliente: su ética de trabajo, su determinación, su agudo intelecto, y su dedicación al crecimiento y desarrollo de sus estudiantes fue excepcional (Walter-Andrews, 2003). Aunque parca en sus alabanzas, Eleanor tenía una gran fe y lealtad en la gente a la que ella aprobaba (Stoffregen, 2003).

Su carrera tuvo tres períodos: el primer período se preocupó por problemas de aprendizaje, incluso el aprendizaje animal. Luego se centró en aprendizaje perceptual y finalmente se centró en la per-

cepción infantil. En todas estas épocas mantuvo un enfoque profundamente evolucionista: para ella, como para su esposo, la función de la percepción es apoyar el control adaptativo de la conducta orgánica. De hecho, ellos consideraban que se aprende a percibir y que ese aprendizaje consiste en poner a tono la percepción con el grano fino del hábitat del organismo individual (Cabe, 2003).

Junto con su esposo puso de presente que la percepción no es un proceso meramente receptivo y pasivo, sino activo de tal manera que el desarrollo de las habilidades motrices es la vía a través de la cual se produce el aprendizaje perceptual (Adolph & Eppler, 2003).

La contribución específica de E. Gibson a la psicología fue la forma como los niños aprenden a percibir su ambiente. Ella y su esposo plantearon que el aprendizaje ocurre a través de un proceso que llamaron "diferenciación". Antes de que aprendamos a percibir, sobregeneralizamos y vemos las cosas parecidas entre sí. A medida que desarrollamos el aprendizaje perceptual, hacemos distinciones entre objetos y eventos de las que no éramos capaces antes. Simplemente, como niños, tendemos a confundir los estímulos entre sí, pero con la repetición, los estímulos son eventualmente diferenciados.

Spelke (2003) considera que el trabajo de E. Gibson se puede ver como una extensa réplica a Helmholtz. Ella mostró que se podían estudiar los fenómenos perceptuales de niños y animales con métodos ingeniosos a pesar de que Helmholtz planteó que nunca podría hacerse. Un ejemplo de ello son sus experimentos sobre el "abismo visual". Además, en contra de Helmholtz, ella y su marido sostuvieron que la percepción no era un proceso inferencial, sino que la percepción depende de la detección de invariantes de orden superior en el flujo de la estimulación que produce no experiencias, sino acciones adaptativas.

Para los Gibson la percepción y la vida son una búsqueda continua de invariantes. "Jackie" Gibson lo sabía y enseñó el significado profundo de ello en sus relaciones con estudiantes y en sus

interpretaciones de eventos en el mundo. Como lo señala Michnick Golinkoff (2003): "Los Gibson trabajaron sobre un problema fundamental que enfrentamos a cualquier edad: ¿Cómo es que encontramos sentido o significado en nuestro mundo? No podemos vivir la vida reaccionando a cada instancia. Debemos destilar la esencia de nuestras experiencias. La persistencia de esta tarea en todos los dominios de nuestras vidas es avasalladora. Es una idea que continúa cultivándose en las teorías de desarrollo perceptual, desarrollo conceptual y desarrollo cognitivo porque es muy poderosa" (p. 27).

Los planteamientos de los Gibson plantearon una alternativa al innatismo radical y al empirismo radical del aprendizaje perceptual. Aportaron una forma de comprender cómo es que aprendemos de nuestra experiencia, sin acudir a "a priori", pero aceptando que venimos "preparados", incluso antes del nacimiento para aprender sobre el mundo. Como lo señalan Gibson y Pick (2000) "la búsqueda de orden, regularidad y patrón es evidente en la mayor parte de la conducta humana ordinaria" (p. 168).

La muerte de Eleanor Gibson, como lo fue la de James Gibson, es una gran pérdida para la psicología, pero su legado está vivo y hay muchos psicólogos que continúan trabajando teórica y experimentalmente utilizando sus lineamientos conceptuales que pueden sintetizarse así:

1. La percepción es un proceso activo de extracción de información del mundo.
2. La percepción es un proceso directo de detección de invariantes o variables de segundo orden.
3. El mundo perceptual no es construido por procesos de asociación e inferencia, sino por la exploración del arreglo estimulativo, la búsqueda de las invariantes que subyacen a las propiedades permanentes del mundo y las características persistentes del arreglo perceptual.
4. Los humanos aprendemos a percibir en la medida en que aprendemos a detectar invariantes.

5. La detección de invariantes supone un proceso sensorio-motor de sistemas perceptuales activos.
6. La sensación no es un requisito de la percepción y por lo tanto ésta no puede concebirse como interpretación de sensaciones.
7. No sólo percibimos características formales de las cosas, sino que percibimos sus “disponibilidades” (*affordances*).

REFERENCIAS

- Adolph, K. & Eppler, M. (2003). Life after the lab. *Observer*, 16, 4, 23.
- Cabe, P. (2003). Live the life of a scientist. *Observer*, 16, 4, 24.
- Gibson, E. J. & Pick, A. D. (2000). *An ecological approach to perceptual learning and development*. New York: Oxford University Press.
- Keen, R. Thinking about Eleanor Gibson. *Observer*, 16, 4, 22.
- Michnick Golinkoff, R. (2003). Life: Finding the invariants. *Observer*, 16, 4, 27.
- Spelke, E. (2003). Gibson's work "An extended reply to Helmholtz". *Observer*, 16, 4, 25-26.
- Stoffregen, T. (2003). Gibson was a dominant influence. *Observer*, 16, 4, 24.
- Walker-Andrews, A. (2003). Gibson was a gifted mentor. *Observer*, 16, 4, 23.